

LAS NOVELAS DE CLEMENTE AIRO

EVOLUCION HACIA UNA REALIDAD COMPLETA

La producción narrativa de Clemente Airó comprende una apreciable colección de cuentos y cinco novelas¹. Su primera novela, *Yugo de niebla*, fue publicada en 1948, seguida por *Sombras al sol* (1951), *La ciudad y el viento* (1961), *El campo y el fuego* (1972) y "Todo nunca es todo", aún inédita.

Según Airó, los escritores colombianos de hoy se preocupan por interpretar al hombre dentro de su particular circunstancia social que le circunda y condiciona. Airó afirma que el novelista tiene la obligación de comprender al mundo externo que le rodea y lograr sus narraciones a fuer de interpretarlo si desea que sus creaciones tengan verosimilitud y su ficción autenticidad². En la lectura crítica de las cinco novelas de Airó encontramos una firme evolución que conduce progresivamente hacia la consecución de este objetivo.

Aparece bien claro el interés en el concepto existencial del hombre, clave de los problemas del mundo moderno, en su primera novela *Yugo de niebla*. Esta centra su trama en torno de un modesto hotel-pensión. Patricio, propietario del establecimiento, arrienda al caer la tarde una habitación a cierta pareja. Su esposa, preocupada por la fama del lugar, investiga y descubre que los amantes se han suicidado. Patricio siente gran intranquilidad con respecto a la causa del

¹ Las colecciones de cuentos son: *Viento de romance* (1947); *Cardos como flores* (1955), 2ª ed. titulada *9 estampas de alucinado* (1961); *5 y... 7* (1967) y *Donde no canta el gallo* (1973).

² CLEMENTE AIRO, *El pro y el contra de la novelística colombiana*, en *Espiral*, núm. 86, marzo, 1963, pág. 40; véase también *El escritor ante la transformación social*, en *Espiral*, núm. 98, marzo, 1966, pág. 6.

suceso y comunica sus deducciones sobre la verdad a un profesor y a un artista. El descubre con estupefacción que, en la conversación sostenida con ellos, no han dado respuesta trascendente a la tragedia. Al final de la novela, Patricio aún está conturbado. Sus palabras finales al artista son: "Ustedes saben analizar y profundizar... Yo esperé... algún esclarecimiento, la luz que necesitaba"³. Con esta queja resume Airó toda la filosofía de *Yugo de niebla*: La tragedia de la vida, observada en el doble suicidio, no tiene total explicación y el ser humano, tal como Patricio, estará constantemente angustiado por su propia insuficiencia e ineptitud para resolver el enigma.

Muchas páginas de *Yugo de niebla* están dedicadas a mostrar la conciencia de los personajes, todos ellos reunidos y viviendo en el mismo hotel-pensión de Patricio. Airó emplea un estilo de narración en tercera persona y desenvuelve el plan psicológico entre los acontecimientos recientes y los hechos del pasado. Otra particularidad del estilo narrativo de este autor consiste en frecuentes interpolaciones, impresas en bastardillas, que emergen directamente de la conciencia de los personajes como propios pensamientos que a cada uno le vienen ante el presente. Y entre estas largas descripciones del interior psicológico se intercalan cortos pasajes, descripciones y diálogo, que dan unidad y movimiento a la trama eje del doble suicidio.

De principio a fin este torrente narrativo nos ofrece un ambiente propicio para el desenvolvimiento de su temática existencial. Ella se hace más patente por la comparación inevitable que hace el lector entre los personajes. Así la caracterización de Alberta, la criada del hotel-pensión, hace más impresionante la tragedia de Alfonso, el joven suicida. Y con esta comparación se aclara la indagación filosófica del autor. Ambos personajes han fracasado en el logro de sus propios intereses, mas el fracaso tiene efectos diametralmente opues-

³ CLEMENTE AIRÓ, *Yugo de niebla*, 2ª ed., Bogotá, ediciones Espiral, 1964, págs. 143-144.

tos en cada uno de ellos. En el caso de Alberta, la invitación recibida en su pueblo natal de parte de unos veraneantes para ir a trabajar en el servicio doméstico, la motiva a ella a conocer la gran ciudad con sus maravillas y seducciones. En la ciudad nace su hijo ilegítimo; se ve precisada a cambiar de empleo, y encuentra otro en el hotel-pensión. Pero sus contrariedades y fracasados sueños no conturban a Alberta, quien aparece caracterizada como ignorante, simple y feliz.

Por el contrario, Alfonso es el personaje que va a la ciudad para triunfar en la vida y cae víctima de sus sueños y ambiciones. Ha ido a la ciudad esperanzado en estudiar medicina. Y al serle imposible terminar su carrera, se emplea como agente de productos farmacéuticos. Su fracaso encuentra consolación cuando descubre a la incomprendida esposa de un próspero médico. Se enamoran casi de inmediato y así toman mutua comprensión y compasión de sus propios fracasos. Pero surge el dilema de la sociedad en que viven, la cual jamás les concederá el respeto social para su completa felicidad. Emigrar resulta imposible, porque ninguno de ellos cuenta con el dinero suficiente para viajar fuera de Colombia. Finalmente, al ser descubiertos por el marido, escapan y llegan al hotel-pensión, donde comprenden, en su desesperación, que su única salida es el suicidio.

Aunque Alberta, la criada, y Alfonso, el suicida, se mueven en un fondo ambiental parecido y asimismo han pasado por frustraciones similares, sus vidas individuales son muy diferentes dentro del contexto existencial de *Yugo de niebla*. Alberta jamás ha tenido en cuenta lo que a ella le puede traer provecho, está contenta dentro de su niebla de ignorancia. Alfonso, en contraste, se mueve con mucha cautela para cumplir sus aspiraciones. En verdad, la angustia que le produce su propio examen de conciencia le acarrea la tragedia. Cuando él analiza sus acciones, junto con las de su querida, éstas los inducen a él y a la esposa del médico a tomar la fatal decisión y no encuentran otra respuesta que: “¿No serán suficientes las acciones? Ellas pueden por sí solas dar todas las infinitas razones de nuestros actos” (pág. 74).

El examen existencial de Airó continúa dominando el tema de su segunda novela *Sombras al sol*. Arturo Robles, el protagonista, es un brillante y joven químico. Aunque él es hijo de una familia acomodada, el contacto entre Arturo y sus padres depende de su estado de ánimo condicionado tanto por su trabajo de empleado como por la marcha de sus amores. Consigue empleo en una fábrica de jabones. Pero pronto se desilusiona ante la imposibilidad de ver realizados sus objetivos. Necesita buscar algo nuevo que le colme y esté de acuerdo con sus ideales. Por consiguiente, Arturo se despide de su novia y emprende un largo viaje por África. Pasan varios años sin noticias suyas hasta que por fin su familia y más entrañables amigos comienzan a recibir largas y filosóficas cartas suyas. Cuando Arturo vuelve y descubre que la mujer de su vida ha muerto, decide abandonar para siempre su profesión. Y ante su progresiva y acelerada introspección, estado que parece ir hacia la locura, sus padres se ven obligados a recluirlo en un sanatorio por un período indefinido.

Según las modernas normas materialistas, un joven de posición como Arturo debería haber conseguido una vida llena de satisfacciones y prosperidad. En lugar de esto, él sufre períodos depresivos y durante ellos rechaza la compañía de amigos y familiares. Repetidas veces se desilusiona con las cortas miras y tosco materialismo de sus patrones. Aunque se da cuenta de los absurdos de la vida, Arturo no puede reconciliar su idealismo con el necesario oportunismo para una actuación eficaz en el mundo. Esta misma falta de reconciliación lleva a Arturo a rechazar el amor, abandonar su carrera y, finalmente, dejar de participar en todo asunto. El autor usa la locura como solución para el problema de Arturo, determinante que nos resulta muy parecido en su efecto simbólico al uso del suicidio como solución a la trama de *Yugo de niebla*.

En vez de escoger un escenario sencillo para desarrollar los personajes, como hizo en *Yugo de niebla* donde sitúa al hotel-pensión como único centro de la acción, en *Sombras al sol* Airó ensancha la estructura para crear una ilusión de la realidad total de la vida dentro de ciertos momentos. A fin de

captar la realidad total, divide la novela en trozos de variada extensión. Frecuentemente, una serie de dichos trozos se refieren todos a un mismo momento. Por ejemplo, la novela comienza en las primeras horas de la mañana y el primer trozo relata el despertar de la familia Robles, otro enfoca a Jeremías, repartidor de periódicos, y un tercero a Carlos Cortés y familia. Estos trozos permiten al autor la presentación simultánea de sucesos en diversos lugares, y con ello extender una red de relaciones humanas. Es decir, al principio la unidad de la novela parece proceder del momento común, mas a lo largo de la novela los trozos cumplen con una organización lógica aunque caótica de identidades y relaciones.

Dentro de la técnica de fragmentación el autor no deja de desatar un torrente narrativo de pensamientos y sensaciones, reafirmando la importancia de la dimensión psicológica dentro de la realidad de su ficción. Por consecuencia, lo destacado en la ejecución de *Sombras al sol* es la creación ficcional de un mundo con sus diversos planos de la realidad y sus incongruentes relaciones humanas. El título mismo refuerza simbólicamente lo complejo de la creación, que también se hace evidente en las últimas líneas de la novela: "El sol asomó en los extremos de las calles y aquellos vidrios de aquellas ventanas y balcones se vistieron de carnaval descubriendo otras sombras"⁴. Por ello, de acuerdo con el concepto del autor, nuevas luces levantan nuevas sombras, como símbolos que son de las múltiples relaciones y entretrejidas realidades de la vida.

Es evidente en el examen de la estructura de *Sombras al sol* que el intento creativo de captar la total realidad de la vida significa ambición imposible. No obstante, Airó cree que los novelistas de hoy están empeñados en alcanzar tal meta aunque sea solamente en parte. El novelista mismo nos dice: "La vida se nos presenta constante, pero en fragmentos, circuns-

⁴ CLEMENTE AIRÓ, *Sombras al sol*, Bogotá, Ediciones Espiral, 1951, pág. 551.

crita al momento que vivimos. El conjunto no se abarca. La novela de hoy persigue operar esta maravilla”⁵.

Clemente Airó usa idéntica técnica de trozos estructurales combinados con exámenes narrativos de las conciencias en *La ciudad y el viento*, su tercera novela. La trama aquí gira alrededor de Armando, un joven ambicioso de origen campesino, y Elvira, joven secretaria muy enamorada de él. Cuando Elvira queda encinta, es traicionada por el amante quien comprende que sus ambiciones desmedidas serán mejor satisfechas casándose con la hija de un adinerado e inescrupuloso especulador de tierras. Aunque desilusionada y triste por la desleal conducta de Armando, Elvira se sobrepone contra la dureza que le presenta la vida. Por casualidad conoce a Carlos Camacho, último vástago de vieja familia aristocrática, quien desea retirarse de la alta posición que heredó como dirigente de la economía y de la vida política de su país. Por consiguiente ansía vivir solitario entre el ensueño de sus libros y erudición para escapar a las realidades del mundo. La amistad entre Carlos y Elvira progresa hasta culminar en amor y casamiento. Ambos personajes, al ser fieles y sinceros entre sí, hallan en ellos mismos el ánimo necesario para enfrentarse de nuevo a las complejidades del vivir. Por el contrario, el oportunista Armando, quien se empeñó en ascender en categoría social, lleva una vida solitaria y fútil.

Aunque *La ciudad y el viento* no tenga claramente dibujado un personaje como Arturo Robles en *Sombras al sol*, si ponemos de relieve la personalidad de Carlos Camacho, el erudito que ha escogido retirarse de la vida, podremos verificar hasta qué punto ha evolucionado el autor con su tema existencial. Ya previamente hemos observado cómo los amantes en *Yugo de niebla* y Arturo Robles en *Sombras al sol* ven imposible la reconciliación con la vida y la sociedad. Por ello, el autor los convierte en víctimas con su total eliminación: el suicidio para los amantes y la locura para Arturo. Carlos, en

⁵ CLEMENTE AIRÓ, *El presente de la novela y su desarrollo en Colombia*, en *Espiral*, núm. 96, septiembre, 1965, pág. 15.

cambio, da un paso más allá de sus antecesores. Su repudio del medio ambiente y de toda participación parece prefigurar su auto-destrucción. Pero un cambio radical interviene en su vida cuando el amor llega a ser el factor decisivo de su futuro. El amor, que para los personajes de *Yugo de niebla* fue destructivo, para Carlos es beneficioso, pues le da fuerza y tolerancia frente a los absurdos sociales y le permite descubrir un sentido en todo aquello que antes sólo consideró vacío. La redención del individuo a través del amor conyugal aparece así como eje de la temática de *La ciudad y el viento*. De este modo encontramos manifiesta la evolución de Airó del pesimismo sartriano a una filosofía más optimista en la cual el amor se nos presenta como defensa contra el enigma de la vida.

Junto con el cambio filosófico de Airó es evidente una más amplia perspectiva ambiental en *La ciudad y el viento*. El gran tablero de las intrigas y luchas políticas en Colombia se nos revela a través de los pensamientos y análisis de conciencia de Carlos. Puesto que él ha escogido retirarse de la vida pública, es Inés, hija de su primer matrimonio, la que nos da entrada a la vida política. Mediante su marido, promisorio joven político, ella espera ejercer indirectamente la influencia y el poder disfrutados por su familia.

Al tiempo que va relatando el manejo político en Colombia por medio de las actividades de Inés, el autor se sirve de los manejos especulativos de Armando y su suegro para desarrollar el tema de *la violencia*⁶. Armando, utilizando contactos con el hampa, consigue adueñarse de las tierras de campesinos obligados a vender para huir del saqueo de la violencia. El autor revela, a la vez, que este tipo de especulación con la tierra frecuentemente requiere contratar asesinatos que

⁶ El término aparece aquí en bastardilla porque se refiere específicamente a las guerrillas del interior de Colombia, más feroces durante las dos décadas posteriores al asesinato de Jorge Eliécer Gaitán el 9 de abril de 1948. Aunque originalmente fue el resultado de fuerzas políticas, esta violencia parece haber degenerado en puro bandolerismo. Ha aparecido como el tema de unas cincuenta novelas. Véase, por ejemplo, GERARDO SUÁREZ RONDÓN, *La novela sobre la violencia en Colombia*, Bogotá, Luis F. Serrano A., 1966.

intencionalmente fomentan la violencia para así espantar y arruinar a los campesinos recalcitrantes y hacerles vender a bajo precio sus parcelas.

Ni las intrigas políticas ni la violencia forman parte de la temática de las novelas de Airó anteriores a *La ciudad y el viento*. La inclusión de semejantes temas en la tercera novela nos indica que el autor ha modificado la ficción cosmopolita de *Yugo de niebla* y *Sombras al sol*, logrando captar en *La ciudad y el viento* una atmósfera colombiana más auténtica.

Sorprendente interpolación en la casi metódica evolución del arte de Airó es *El campo y el fuego*. Esta corta novela versa sobre la tragedia de la violencia rural colombiana. Como observa un crítico, *El campo y el fuego* es la otra cara de la violencia presentada en *La ciudad y el viento*⁷. En ésta, la tragedia se ve desde la distancia de la ciudad a través de los ojos de especuladores, mientras que en *El campo y el fuego* el problema se manifiesta vivamente mediante una intensa visión del terror de los campesinos que sufren los saqueos propiciados por los deshonestos manejos económicos y políticos.

Airó humaniza la tragedia de la violencia al examinar las emociones de un puñado de personajes atrapados en el caos durante un solo día. El cambio de alcalde de Rioverde, ordenado por altos y lejanos caciques políticos, impone la necesidad de aplicar la fuerza contra el pueblo, primero por el sargento de la policía local y después por el ejército. Alrededor del desarrollo del ataque del ejército tenemos las actuaciones de los personajes. El sargento captura a Matías, un guerrillero activo que permanece en la cárcel mientras su mujer queda angustiada por un futuro incierto. Juan Rodríguez decide pelear para vengarse de las inútiles muertes de sus padres. El jefe de la guerrilla envía un pelotón de hombres para ayudar a Juan y apoderarse de armamento. Cuando los soldados entran en combate con las fuerzas guerrilleras, simultáneamente se desarrolla una lucha erótica entre el sargento y la esposa de su

⁷ JULIÁN GARAVITO, *Revista europea*, en *Espiral*, núms. 123-124, junio-julio, 1972, pág. 59.

prisionero. Pero después de satisfecha la necesidad sexual, ella descubre su otro sentimiento hacia el policía y en sangrienta venganza le separa la cabeza del cuerpo. La novela finaliza en un momento de reposo en que Juan Rodríguez se retira del frente de batalla. El contempla las estrellas que irrumpen entre las nubes y yergue el cuerpo afirmando los pies en el barro de los Andes — gesto que simbólicamente destaca la esperanza en el porvenir del país.

Considerar *El campo y el fuego* como apartamiento radical de Airó de su novelística básica sería juicio equivocado. Un completo examen nos muestra que él sigue la técnica narrativa y la estructura por trozos de sus anteriores novelas. La equivocación puede producirse porque el único foco del tema, la violencia, es tratado con intensidad, dada la restricción espacial y temporal que impone el ataque a Rioverde. Por lo tanto, esta novela debe compararse con uno de los momentos desarrollados en las otras novelas para ver la continuación ininterrumpida de la técnica del autor.

Lógica continuación de sus novelas largas es "Todo nunca es todo", última novela de Airó⁸. En ésta el lector encuentra una estructura más compacta y un ritmo más rápido que en las obras antecesoras, mas con el mismo propósito de presentar la sociedad colombiana por medio de la densidad psicológica de varios personajes.

Son obvias las semejanzas entre los personajes principales de "Todo nunca es todo" y los de *Sombras al sol* y *La ciudad y el viento*. Alfonso Santamaría, con su pesimismo, desidia y vacíos de entusiasmos vitales, se parece mucho a Arturo Robles de *Sombras al sol* y a Carlos Camacho de *La ciudad y el viento*. Santamaría pertenece, asimismo, a familia conservadora de la vieja aristocracia colombiana. Su linaje contrasta con el de Antonio Romero, brillante joven abogado que espera la oportunidad de elevarse. La caracterización de Romero

⁸ El autor expresa su agradecimiento a Clemente Airó por haberle facilitado el manuscrito de "Todo nunca es todo", contribuyendo así a una visión más completa de su novelística.

nos recuerda la del oportunista Armando de *La ciudad y el viento*. El también anhela tener lujos materiales y prefiere llevar una vida un tanto disoluta en vez de observar las sólidas costumbres ofrecidas por su esposa y sus dos hijos, hasta que se ve en la necesidad de escapar del país por un escándalo levantado en torno de sus oscuros negocios.

También en esta novela, como en *La ciudad y el viento*, Airó saca a su personaje principal de su angustia y desidia. La redención de Santamaría no viene de los efectos del amor sino de un compromiso interno entre la realidad heredada y la realidad actual. Conmovido profundamente por la muerte de su madre, Santamaría acepta la obligación impuesta de continuar la tradición familiar de grandes políticos. A la vez comprende la necesidad de un entendimiento con las nuevas corrientes de la clase obrera y se propone trabajar en ese sentido. Ya que no puede rehusar su obligación hereditaria, se propone emplearla en la búsqueda de la cooperación entre las fuerzas en fomento de su país. Tal línea política se presenta como la única favorable al futuro colombiano si la violencia y el caos son abolidos.

Con la aparición de "Todo nunca es todo" se ve clara la evolución de la temática que Airó ha puesto en sus novelas, ayudada por una buena técnica estructural para conseguir una amplia manifestación artística del mundo que le rodea. Observamos que la concentración de esfuerzos creadores apoyada en una experimentación estructural, causa la semejanza de tema entre *Yugo de niebla* y *Sombras al sol*. El énfasis en la angustia existencial, en ambas, tiende a disminuir la verosimilitud de la caracterización de los personajes que sirven de vehículos para las preocupaciones filosóficas del autor. De esta forma, cuando la ejecución estructural de *Sombras al sol* se reafirma en *La ciudad y el viento*, el desarrollo del drama temático se ensancha. La igualdad del pesimismo en los dos primeros trabajos cambia por la introducción del amor entre los personajes principales como única vía para escapar del callejón sin salida del dilema existencial. Además, el siempre presente

mundo cosmopolita de los primeros trabajos es ampliado con asuntos peculiares del complejo medio ambiente colombiano.

El tema de la violencia domina la cuarta novela de Airó, *El campo y el fuego*, confirmando la continuación del cambio temático operado en *La ciudad y el viento*. Asimismo, el mensaje de compromiso político en "Todo nunca es todo" constituye una reafirmación del cambio temático desde la desesperanza ante la vida hasta la confianza en ella misma. Así, tanto en la estructura como en la temática, el avance creativo de Clemente Airó refleja una evolución constante hacia el conocimiento más profundo de la realidad colombiana como parte íntegra de la realidad humana.

THOMAS E. KOOREMAN.

Butler University, Indianapolis.